

EL PRECIO

EN EL MERCADO DE LOS SENTIMIENTOS SIEMPRE SE PAGA AL CONTADO

Juan Echanove, Juan José Otegui, Rosa Manteiga y Helio Pedregal interpretan este intenso texto de Arthur Miller, cuyo director, Jorge Eines, ha dotado de un denso realismo psicológico



Estrenada hace tres décadas por el novelista norteamericano Arthur Miller, *El precio*, uno de sus textos menos conocidos en España, llega al Teatro Cuyás en una cuidada producción que firma el director de escena argentino Jorge Eines. Hasta la fecha, han disfrutado de esta pieza del más famoso de los dramaturgos norteamericanos de posguerra, más de 93.000 espectadores en las más de 200 representaciones que se han desarrollado por toda la geografía nacional.

La obra, que ofrece un intenso relato sobre la relación entre los hermanos Franz que, tras dieciséis años sin hablarse, odiándose en silencio y reprochándose mutuamente el dolor de las heridas que la Gran Depresión Americana de 1929 produjo en el seno de su familia, se reencuentran para solventar la venta del mobiliario de la casa paterna, reúne sobre la escena a Juan Echanove, Helio Pedregal, Rosa Manteiga y Juan José Otegui, cuatro estupendos actores que hacen de esta pieza un certero retrato social construido alrededor de la ambición humana, la mentira, el autoengaño, la traición y la culpa.

Víctor (Juan Echanove), el hijo modélico que ahora ejerce de policía, se vio obligado

a encadenarse al cuidado de su padre enfermo, mientras su hermano Óscar (Helio Pedregal), optó por alejarse de la poderosa sombra de su progenitor hasta convertirse en un decente cirujano. La vida les volverá a reunir en el salón de su casa durante una tormentosa tarde de Manhattan, discutiendo el precio de sus muebles, el precio de sus vidas, en presencia de un sabio y manipulador tasador de muebles del Bronx, Gregorio Solomon. Toda vida tiene un precio, y en el mercado de los sentimientos y los reproches, nadie suele fiar: todos pagamos al contado hasta el último céntimo de euro nuestras inconfesables deudas. La absoluta contemporaneidad del denso realismo psicológico del Premio Nobel Arthur Miller, convierten esta obra en un drama trágico articulado sorprendentemente sobre la plantilla de las tres unidades básicas consustanciales a cualquier relato que se precie: tiempo, espacio y acción.

Entre los desajustes íntimos de ambos hermanos surgen los otros dos personajes de *El precio*, Esther (Rosa Manteiga), la amargada mujer de Víctor, y Gregorio Solomón (Juan José Otegui), el longevo judío tasador de los muebles. Son los árbitros de

este conflicto nacido en los difíciles años de la Gran Depresión norteamericana, que no sólo condujo irremisiblemente a los padres de los hermanos a la ruina económica, sino que dieron al traste con sus proyectos profesionales y sentimentales.

Levantando la casa y sus enseres, ambos pretenden olvidar el desasosiego que les ocasiona su pasado, aunque el precio último que deben abonar es el enfrentamiento fraternal, que no refleja otra cosa más que las visiones y concepciones contrastadas que los dos hermanos poseen de los recuerdos. Como apuntaba el propio Miller, quieren creer que han alcanzado la indiferencia a las traiciones pasadas que la madurez confiere, pero al final el lote de muebles que se agolpa en la casa familiar está tan preñado de rencores, que ninguno de los dos puede aceptar una reconciliación. *El precio* no es una función detectivesca, pero sí conduce al desvelamiento (pautado hábil y sabiamente por Miller) de lo que pasó y no pasó en cierto círculo familiar tras la Gran Depresión, algo que sancionó la vida de unas personas y que los atrapó en una ficción hasta finales de los sesenta.

UNA METÁFORA DE LA VIDA

Vigoroso texto de Arthur Miller. Y una labor actoral de tal intensidad, que el silencio espeso del patio de butacas era inquietante profecía de emoción incontenible.

Javier Villán, *El Mundo*

Desde luego, es un montaje que requiere un director con un profundo conocimiento de la psique humana. Porque toda progresión se asienta, exclusivamente, en ese desvelarse de las verdades ocultas de la familia Franz, cuya ruina no es tanto una pérdida económica como una metáfora de la vida.

Pablo Ley, *El País*

Un texto sólido y sin fisuras que expresa el desencanto de toda una generación. Cuatro personajes han pagado un precio generoso por el lote de la vida, aquel en el que uno no puede quedarse con los muebles de más valor y debe llevarse también los juguetes rotos. Tras deconstruir las frustraciones, Miller deja caer el telón.

Sergi Doria, *ABC*

Tanto la propia interpretación de Echanove como las de sus compañeros de reparto - sobre todo la del otrora mediático Juan José Otegui, pero también las de Helio Pedregal y Rosa Manteiga, dirigidos por el argentino Jorge Eines - están plenamente a la altura de lo que de ellos se exige y espera.

Prometeo Encadenado, *Shanguide*

EL PRECIO

De Arthur Miller

Dirección: Jorge Eines

Con Juan Echanove, Rosa Manteiga, Helio Pedregal y Juan José Otegui

Das 17, 18 (20:30h.) y 19 (19:00h.)
de Diciembre

	Inicial	B. 10	T. 20	T. 30	T. 50
Precios en euros					
Patio de butacas	18	16	15	13	9
1er Anfiteatro bajo	15	13.50	12	11	7.50
1er Anfiteatro alto	13	12	11	9	6.50
2do Anfiteatro	11	10	9	8	5.50

ARTHUR MILLER, EL MORALISTA IMPACIENTE



Nacido en Estados Unidos en 1951, Arthur Miller está considerado como un artesano consciente de la palabra y un moralista impaciente. Sus preocupaciones han permanecido invariables: la responsabilidad social del individuo, la naturaleza democrática del sufrimiento, el poder de la memoria, la vulnerabilidad de los que se dejan arrastrar por los falsos valores que impone la sociedad... Alcanzó la fama en Broadway a finales de los cuarenta del siglo pasado con *All my sons* y con una de las mejores obras del teatro contemporáneo, *La muerte de un viajante* (1949), con la que obtuvo el Pulitzer de Teatro. No obstante, su obra más representada internacionalmente es *Las brujas de Salem*, aclamada en 1953 por utilizar los juicios a las brujas de Salem como una analogía del macartismo. A excepción de *El precio* (1968), las obras posteriores de Miller no han tenido buena acogida en EE.UU, al contrario que en Europa.

Otras obras dignas de mención son *Panorama desde el puente* (1955), *Después de la caída* (1963), *Incidente en Vichy* (1964), y *El arzobispo* (1977), basada en la persecución de los escritores disidentes soviéticos. Destacan asimismo el guión cinematográfico *Vidas rebeldes* (1960), escrito para su segunda esposa, la actriz Marilyn Monroe; *El reloj americano* (1980), una serie de viñetas dramáticas basada en *Tiempos duros* (1970), un estudio sobre la depresión del escritor estadounidense Studs Terkel; una colección de relatos, *Ya no te necesito* (1967), y *Ensayos teatrales de Arthur Miller* (1978). En 2002, Arthur Miller recibió el Premio Príncipe de Asturias por su contribución, con independencia de su notable espíritu crítico, a la transmisión desde la escena de las inquietudes, los conflictos y las aspiraciones de la sociedad actual, renovando así la permanente lección humanística del mejor teatro. Arthur Miller es un escritor de la post Segunda Guerra Mundial, como Norman Mailer o J.D. Salinger. Sin embargo, por su temática y la manera de abordarla, su influencia más fuerte parece provenir del dramaturgo noruego Henrik Ibsen, una de las cabezas del movimiento naturalista que comenzó su predominio a fines del siglo pasado y lo continuó durante las primeras décadas del nuestro, cuando crecía en el mundo la organización proletaria y la literatura, a través de muchas puntas de lanza, tendía a democratizarse, ampliar sus mercados e influir sobre los destinos de la sociedad. A sus 88 años, acaba de estrenar su último texto en el *Goodman Theatre* de Chicago, *Acabando la película*, su segundo retrato de la que fuera su ex esposa, Marilyn Monroe, en el que aprovecha para burlarse del mundo del cine y de toda la hipocresía que se parapeta tras el celuloide.

